

La reciente historiografía de la vida laboral en la sociedad novohispana y en el México decimonónico



IZTAPALAPA
Agua sobre lajas

*Mario Trujillo Bolio**

Resumen

Este trabajo es un análisis sobre la producción historiográfica del entorno fabril en talleres y fábricas en la sociedad novohispana y el México decimonónico. Se lleva a cabo un detenido repaso sobre las tendencias y temáticas de los aportes que estudian la estructura artesanal, la participación de los artesanos en cofradías y mutualidades, la formación obrera, el pensamiento socialista y libertario, el trabajo femenino y la actividad fabril en la manufactura textil y del tabaco.

Palabras clave: mundo del trabajo, gremios, artesanos, cofradías, mutualidades, manufactura textil y del tabaco, pensamiento libertario

Abstract

This paper analyses the historiography of workshops and factories in the New Spain and nineteenth century Mexico. It closely studies the themes and research trends carried out on artisan structures, artisan participation in guilds and mutual benefit societies, the making of working classes, socialist and libertarian thought, women's work, as well as the activities performed in the manufacture of textiles and tobacco.

Key words: work world, guilds, artisans, unions, mutual benefit societies, textile and tobacco manufacture, socialist and libertarian thought

* Profesor-investigador del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, trubolio@ciesas.edu.mx

A diferencia de la raza, el género o el sexo, el trabajo es intrínseca e infinitamente un objeto de interés, es decir, no un signo o una práctica o un instinto, sino una acción encaminada a producir cosas útiles, algo consciente, aprendido, serio, intencional, honesto, concienzudo, fascinante, algo como la cultura, pero también particular, fastidioso, absorbente, arduo, frustrante, quizá agotador y de una importancia generalizada, fundamental y urgente, y el trabajo industrial está dividido y divide, pero aun así es colectivo. Estamos lejos de haber entendido el hecho de que el trabajo es lo que volvió humana a nuestra especie, cada vez más humana.

*John Womack, Posición estratégica y fuerza obrera.
Hacia una nueva historia de los movimientos obreros*

Presentación

El propósito del presente ensayo es hacer un detenido recuento de lo publicado sobre los trabajadores en el transcurso de los primeros ocho años del siglo XXI. El balance indaga en torno a aquellos estudios enfocados en los espacios y la vida laboral de los trabajadores en obrajes, talleres artesanales y centros fabriles en la sociedad novohispana y el México independiente. También se recupera lo escrito sobre los trabajadores en cuanto a sus expresiones culturales, su quehacer organizativo en el marco gremial de las cofradías, su presencia en las mutualidades y uniones, y su participación colectiva al figurar como grupos sociales emergentes en la sociedad decimonónica.

Existen algunos balances historiográficos referentes a la vida de los trabajadores en la sociedad colonial y el México del siglo XIX, los cuales analizaron sobre todo lo escrito durante el prolífico quehacer de la historia obrera que se desarrolló

en las décadas de 1970¹ y 1980.² Asimismo, hay contribuciones que evaluaron lo difundido sobre los artesanos urbanos, los trabajadores en distintos sectores productivos como el minero, el textil y el tabacalero,³ que también durante la década de 1990 continuaron siendo objeto de estudio de los historiadores. En este sentido, aquí me interesa dar cuenta de las problemáticas y tendencias que recientemente viene tratando la historiografía dedicada a los trabajadores y a los espacios laborales.

El mundo del trabajo en la sociedad novohispana

El artículo de María Amparo Ros “Descorporativización y recomposición de los agentes del tabaco en la Nueva España a finales del siglo XVIII” habla acerca de las modificaciones en el importante gremio de los tabaqueros a partir de los cambios productivos que se suscitaron en el negocio novohispano del monopolio del tabaco. La autora centra su estudio en lo que propició la disolución del tradicional sistema productivo tabaquero por una fuerza laboral libre, la forma de distribución y la manera en que se efectuaba la venta de este producto de consumo popular en los estancillos. Advierte, por otra parte, que estos cambios incidieron en el modo de vida de las numerosas familias que, ocasionalmente, elaboraban tabacos de manera artesanal, puesto que un gran contingente de operarios fue incorporado al libre sistema fabril, donde se masificó la manufactura del torcido del tabaco y su envoltura, luego de conocerse la fabricación de los cigarros en serie, como la elaboración de puros y rapé (Ros Torres, 2000).

Otra contribución del artículo de Ros es la diferenciación de la cofradía en el gremio de los torcedores, cernidores y estancilleros de tabaco fundada en 1770 y a la que se nombró Concordia. La autora también apunta que dicha hermandad experimentó transformaciones en su estructura corporativa en el último cuarto del siglo XVIII: hubo una mayor participación de sus integrantes en la ayuda mutua de los trabajadores del tabaco, auxiliando a enfermos con malestares en el

¹ Al respecto me remito al trabajo historiográfico pionero: *La prensa de los obreros mexicanos 1870-1970*, de Bringas y Mascareño (1979). Igualmente, a la recopilación realizada sobre las distintas obras en el artículo “Sindicalismo en México (Hemerografía)”, de Zenzés y Trujillo Bolio (1982).

² Aquí me refiero a los ensayos “La historiografía de los trabajadores mexicanos 1864-1884”, de Trujillo Bolio (1997b), y *El camino recorrido: la historiografía social sobre el siglo XIX mexicano*, de Pérez Toledo (1997).

³ Un breve estudio interesado en examinar al proletariado en los distintas actividades productivas durante el Porfiriato lo realicé en el apartado titulado *Las clases productoras: los artesanos y obreros, en “Los mexicanos en el último tercio del siglo XIX”* (Trujillo Bolio, 2001).

sistema respiratorio y con artritis, además de preocuparse por darle sagrada sepultura a los muertos del gremio. Otro aporte de dicho trabajo es el relativo a la adecuación que se presentó en este gremio: la propia organización jerárquica donde la Junta de Misericordia de la cofradía de la Concordia tuvo entre sus miembros al virrey de la Nueva España –quien pasó a ser jefe supremo de este agrupamiento gremial–, y los altos nombramientos de los concordés, que recaían en el director de la Renta del Tabaco y en el administrador de la fábrica de tabacos, respectivamente.

Hay que decir, por otro lado, que la historiografía mexicana cuenta ya con un estudio que trata la diferenciación corporativa y gremial del artesanado de la ciudad de Guadalajara: *Artisanos tapatíos. La organización gremial en Guadalajara durante la Colonia* de José Olmedo (2002). En esta obra se realiza una cuantificación del entorno laboral en el espacio gremial-urbano. El balance, efectuado con base en la utilización de diversos expedientes de varios archivos –como el Archivo General de Indias (Sevilla), el Archivo General de la Nación (AGN) (México), el Archivo Histórico del Estado de Jalisco, Notarías y el Archivo Municipal de Guadalajara– recorre, además del recuento y las especificidades de los oficios tradicionales –carroceros, sastres, zapateros y panaderos–, otras tantas ocupaciones del artesano tapatío que también fueron importantes y que estaban ubicadas en el sector servicios y comercial, como doraderos, carretilleros, cargadores, molineros y pulperos. Asimismo, acompaña a este libro el tradicional análisis de la estructura interna de los gremios bajo la conocida jerarquía maestro-oficial-aprendiz, que pervivió y se extendió en los distintos talleres y obradores de Guadalajara.

De igual manera, a partir del estudio de las ordenanzas de los gremios tapatíos, Olmedo muestra la particular normatividad laboral ejercida por el ayuntamiento de Guadalajara y expone cuáles fueron las actividades que tuvieron las viudas de los maestros artesanos en el ejercicio de un determinado oficio, o bien los requisitos que cumplieron a fin de lograr la autorización del ayuntamiento de Guadalajara para dedicarse a las tareas administrativas y comerciales en las tiendas artesanales (Olmedo, 2002: 99). Por otro lado, puede decirse que este libro, interesado en el mundo artesanal del occidente mexicano, es innovador en muchos sentidos, pues contiene de manera certera un esfuerzo por darle seguimiento a los diversos procesos artesanales al retomar el papel que tuvo la materia prima en la necesaria elaboración de productos. También se rescata en esta obra la manera en que las manufacturas artesanales lograban su realización comercial, así como varios aspectos de la vida cotidiana del artesanado tapatío, sobresaliendo en el transcurso del siglo XVIII las cofradías de distintos gremios con sus tradicionales actividades religiosas y asistenciales (Olmedo, 2002: 164-174).

En los estudios relativos a los trabajadores que participaron en la manufactura de textiles durante el periodo colonial y la conformación de la nación mexicana, se advierte uno de larga duración en la tesis de licenciatura: “Del obraje de Contreras a la fábrica de hilados y tejidos La Magdalena (400 años de testimonio textil)” de Eduardo Adolfo Oropeza (2001), en la cual se examina la situación del trabajo en el obraje de Contreras. Con varios testimonios, el autor destaca el modo en que se ocupó a la fuerza de trabajo esclava y en que se contrataba como asalariados libres a los indígenas. El estudio señala que los trabajadores del obraje tuvieron distintas actividades específicas, a saber: trasquilador, lavadores de lana, carderos, tintoreros, tejedores y leñadores, quienes en conjunto estuvieron dedicados a la manufactura de paños de lana. Asimismo, Oropeza da cuenta de la regulación del trabajo del obraje a partir de una pormenorizada selección de los llamados *autos de visitas* que hicieran los oidores, con el propósito de inspeccionar las condiciones laborales en el obraje de Contreras. Lo interesante aquí es la recopilación de fuentes primarias y los análisis de los profesionales de la historia para comprender y diferenciar cuáles fueron las condiciones de sobreexplotación y vivienda en los obrajes novohispanos. En esta tesis se describe cómo fueron utilizadas la materia prima, las herramientas y la maquinaria por los distintos procesos productivos: cardado, hilado, tejido, teñido y acabado (Oropeza Villavicencio, 2001: 24-31). Si bien esta tesis hace un largo recorrido de cuatro centurias del pueblo fabril de Contreras (Oropeza Villavicencio, 2001: 102-106) a partir del recuento cronológico que se hace en ella, el lector puede encontrar las formas de organización, las huelgas realizadas por los operarios fabriles y la división del trabajo en lo que fue la legendaria fábrica La Magdalena Contreras (Oropeza Villavicencio, 2001: 107-116).

Trabajadoras, operarios manufactureros y precarios decimonónicos

El estudio de la historia social y cultural de los artesanos ciudadanos sobresale como tema prioritario en la investigación histórica en los estudios recientes. A partir de la revisión y detenida consulta del ramo Tribunal de Vagos existente en el Archivo Histórico de la Ciudad de México, en el presente milenio han surgido varios trabajos que dan cuenta del quehacer del llamado trabajo a domicilio, de la vida cotidiana artesanal en los barrios y arrabales metropolitanos, y de las labores ordinarias en los medianos y pequeños talleres. Aquí pueden mencionarse algunos estudios de Vanesa Teitelbaum. En primera instancia me referiré a su tesis doctoral elaborada en 2005: “Entre el control y la movilización: honor, trabajo y

solidaridades artesanales en la Ciudad de México a mediados del siglo XIX”, donde la autora brinda un panorama histórico muy enriquecedor de los artesanos urbanos de la primera mitad del siglo XIX.

Con base en la indagación de los testimonios que se concentran en una diversidad de juicios del archivo del Tribunal de Vagos, en su artículo: “Corrección de la vagancia, trabajo, honor y solidaridades en la Ciudad de México, 1845-1853”, Teitelbaum analiza el discurso que presentaron los oficiales, aprendices, maestros y comerciantes cuando se les enjuició por la institución que se asumió como máxima instancia “regeneradora” de la vagancia y el vicio que vivieron muchos artesanos como pintores, tejedores de rebozos, zapateros, sastres, carpinteros, e hiladores (Teitelbaum, 2001: 136-140). Menciona que todos estos artesanos fueron presa de la pobreza e inclusive de la miseria, y que algunos perdieron la “honorabilidad y dignidad” a causa de la inestabilidad económica de la primera mitad del siglo XIX, cuando la precariedad, la marginación social y la inestabilidad en el empleo (Teitelbaum, 2001: 141-142) se convirtieron en aspectos comunes en la urbe de la capital de la nueva nación mexicana. De igual modo, Florencia Gutiérrez y Vanesa Teitelbaum (2008) recientemente han escrito sobre la relación entre la corporación de artesanos y los gobiernos, destacando los vínculos e intereses de los gremios de artesanos ante la autoridad gubernamental.

La historiografía del trabajo y los trabajadores cuenta con dos artículos de Sonia Pérez Toledo sobre el mundo artesanal ciudadano. En “Trabajadores urbanos, empleo y control en la Ciudad de México” (2001), examina a la población trabajadora ciudadana y de nuevo realiza un balance cuantitativo de padrones en donde sobresalen los artesanos. Concluye que hubo un gran y representativo porcentaje de mujeres en la estructura sociolaboral de la manufactura del tabaco, en los textiles, en el vasto sector artesanal y en el trabajo doméstico ciudadano. En este ensayo se indica que los registros de artesanas advierten que muchas estuvieron ocupadas en el entorno urbano y que esta fuerza de trabajo proveniente del medio rural mexicano prestó sus servicios en la Ciudad de México (Pérez Toledo, 2001: 157-160). La autora advierte también que el Tribunal de Vagos –que intentó regular los hábitos y costumbres de las clases populares bajo el discurso elitista dominante– fue una institución que persiguió sin tregua el ocio y la vagancia y sentenció a grandes cantidades de artesanos pobres bajo las acusaciones de haraganes, perezosos e indolentes, buscando compeler y coaccionar a la fuerza de trabajo empleada en las labores artesanales y fabriles en los talleres y fábricas de la capital mexicana.

Otras tantas indagaciones de Pérez Toledo sobre la mujer trabajadora capitalina decimonónica se advierten en su artículo “El trabajo femenino en la Ciudad de México a mediados del siglo XIX”. De su acucioso estudio del Padrón de la

Municipalidad de México de 1842, y de la información poblacional que ofrece el Censo de Revillagigedo para fines del siglo XVIII, la autora retoma distintos grupos de mujeres, principalmente entre las jóvenes, casadas y viudas incorporadas en los oficios y actividades domésticas. Sus conclusiones sobre la situación ocupacional son importantes, pues señala que la población laboral femenina se concentró fundamentalmente en el sector servicios, aunque otro porcentaje significativo se ocupó en el trabajo artesanal –en las actividades textiles, metales, tabaco, alimentos, madera, cuero y cerámica– y, en menor medida, en el comercio como dependientes y en las labores del hogar (Pérez Toledo, 2003: 98-103).

El artículo de Esther Aillón Soria “Moralizar por fuerza. El decreto de reformulación del Tribunal de Vagos de la Ciudad de México, 1845” recupera la manera en que se desintegró el régimen corporativo novohispano y la relación de la vagancia y el trabajo (Aillón, 2001). Muestra cómo la abolición de los gremios en la formación de la nación mexicana modificó sustancialmente el mercado de trabajo, en particular para los artesanos pobres, que terminaron en la precariedad laboral. El eje del análisis histórico para conocer las condiciones de las clases artesanas resulta ser igualmente el Tribunal de Vagos de la Ciudad de México, pero, para este caso concreto, el balance se centra en las consecuencias que tuvo en el sector social del artesanado el trascendente decreto del 28 de enero de 1845. La autora afirma que a partir de dicho decreto regulador la actuación del Tribunal de Vagos se hizo todavía más coercitiva, debido a que estableció e impuso una peculiar ética en el trabajo con base en juicios sumarios en los sectores populares de la sociedad decimonónica (Aillón, 2001: 68-70).

Un novedoso e interesante ensayo para el estudio del mundo cotidiano del trabajo artesanal lo proporciona Susana Sosenski (2003) en su artículo “Niños y jóvenes aprendices. Representaciones en la literatura mexicana del siglo XIX”. A partir del estudio de la literatura histórica y siguiendo a varios autores realistas, románticos y costumbristas, Sosenski se adentra en el trabajo juvenil que recrean en sus relatos varios escritores como José Joaquín Fernández de Lizardi, José Tomás de Cuéllar, Manuel Payno y Nicolás Pizarro. Los sujetos de estudio de este ensayo son los niños y jóvenes de entre diez y 19 años que ingresaban como aprendices en los talleres artesanales, quienes no son vistos tan sólo desde las corporaciones que tuvieron presencia durante la primera mitad del siglo XIX, como la Junta de Fomento de Artesanos, el Tribunal de Vagos o la Sociedad Mexicana Patriótica de Artes y Oficios, sino fundamentalmente desde la perspectiva discursiva que ofrece el relato literario, el cual, sin duda, resulta ser enriquecedor para conocer elementos de gran valor para indagar la vida laboral artesanal en los principios tan esenciales para ellos como eran la honestidad y el amor al

trabajo (Sosenski, 2003: 75-78). Otros aspectos como la vagancia y la holgazanería de quienes fueran los futuros artesanos se examinan en este trabajo. Sin embargo, la parte esencial de su recuento histórico pone especial atención en el papel cumplido por los maestros artesanos bajo la coloquial figura de un segundo padre para los jóvenes aprendices empleados en los talleres. Así, Sosenski destaca de manera elocuente y por medio de varios relatos seleccionados cuál fue el tradicional ejercicio paternalista de los maestros artesanos en su calidad de dueños de los talleres, ofreciendo a los niños trabajadores un techo, comida y vestido, así como impartirles una permanente instrucción para que conocieran, en el transcurso de varios años, un oficio determinado. Asimismo, dicho artículo toca un aspecto no tratado todavía a profundidad en los estudios históricos sobre el artesanado mexicano y que se refiere a los abusos, maltratos y humillaciones que oficiales y maestros artesanos cometían ocasionalmente en los centros de trabajo en contra de los jóvenes aprendices.

El mundo artesanal vuelve a rescatarse en investigaciones de tesis de licenciatura y maestría, como es el caso de la realizada en 2001 por Miguel Orduña Carson "Tradición, política y moral en las Sociedades de Socorros Mutuos en la Ciudad de México, 1867-1886". Esta tesis estudia las Sociedades de Socorros Mutuos en la capital del país durante los gobiernos de Benito Juárez, Sebastián Lerdo de Tejada y lo que fue el primer tramo del régimen de Porfirio Díaz. La contribución que destaca en este trabajo es que durante las décadas de 1860, 1870 y 1880 se presentó un proceso de refundación de varias mutualidades, donde ya es posible diferenciar una renovada generación de artesanos en la que se aprecia su concepción ideológica y donde dominó el liberalismo triunfante mexicano de la época. Orduña apunta, por otra parte, que sociedades artesanales como el Conservatorio Artístico Industrial y más tarde la Sociedad Artístico Industrial, promovieron entre sus simpatizantes las glorias bélicas y el heroísmo del liberalismo triunfante mexicano. El autor demuestra que en las sociedades de artesanos del último cuarto del siglo XIX se experimentó una participación política con el liberalismo gobernante, a diferencia de lo que fue el dominante fundamento católico de las sociedades mutualistas entre las décadas de 1850 y 1860 (Orduña Carson, 2001: 30-32). Otro rasgo importante que Orduña enfatiza es aquel que se observa en los procesos de elección de representantes en el seno de las corporaciones artesanales para nombrar a los dirigentes de las sociedades. De igual manera, hace hincapié en las formas de participación política de los artesanos, tal y como se hizo manifiesto en la presencia de regidores provenientes de Sociedades de Socorros Mutuos en el ayuntamiento de la Ciudad de México (Orduña Carson, 2001: 120-123).

El mismo Orduña, pero en su investigación de tesis de maestría intitulada “Experiencias en transición: de la cofradía de San Homobono a la Sociedad de Socorros Mutuos. Cultura política de los sastres de la Ciudad de México” (2004), logra diferenciar las peculiaridades que tuvo en sus prácticas de representación una de las cofradías más activas como las de los sastres ciudadanos que se caracterizaron por ser muy devotos del santo italiano que, en vida, además de confeccionar ropa, ayudó a muchos pobladores desvalidos en Italia. El estudio particular de dicha cofradía advierte los logros que esta institución desarrolló en su pacto cristiano, a partir de la solidaridad comunitaria, brindando ayuda médica y funeraria a las familias de los sastres. Para Orduña, dicho análisis resulta indispensable, pues establece que en tiempos de la República Restaurada y el Porfiriato la presencia corporativa de la Sociedad de Socorros Mutuos del Ramo de Sombrerería conservó sus ancestrales costumbres de las cofradías y mutualidades de socorrer a los integrantes de la amplia comunidad de sastres, si bien se apartó de la controversia de la participación religiosa y política en el México decimonónico.

Operarios, trabajo femenino en las manufacturas y socialismo libertario

La historiografía sobre las trabajadoras del ramo del tabaco durante la proliferación de fábricas de cigarros en la Ciudad de México y en Veracruz en tiempos del Porfiriato⁴ ya cuenta con un aporte novedoso: la tesis doctoral de Ana María de los Dolores Saloma Gutiérrez defendida en 2001: “Las hijas del trabajo. Fabricantas cigarreras de la Ciudad de México en el siglo XIX”. Si bien el propósito de este ensayo es presentar al lector un amplio panorama del mundo laboral de la manufactura del tabaco, revisando de manera general las transformaciones ocurridas entre el último cuarto del siglo XVIII y la primera mitad del XIX a partir de procesos de trabajo, vida cotidiana, ideales de familia y peculiaridades de la organización gremial en cofradías, hay que anotar que, en su tesis doctoral, Saloma brinda un detenido estudio de las cigarreras en momentos en que sobresale la modernización de la industria tabaquera durante el Porfiriato. El acervo de las fuentes de investigación de esta tesis es diverso, no obstante, carece del estudio exhaustivo de los padrones ciudadanos en donde el lector al menos pudiera conocer más sobre las especificidades de las mujeres dedicadas a la manufactura del tabaco y

⁴ Cabe advertir que el estudio de las trabajadoras textiles y del tabaco en tiempos del Porfiriato ya tenía una valiosa contribución con la investigación de Georgina Limones Ceniceros “Las obreras del México porfiriano: trabajo, organización y conflictos laborales 1880-1900” (1993).

fortalecer el contenido de la temática con la información que brindan los archivos de fábricas de cigarros de la época –como El Buen Tono, El Borrego, El Modelo, El Negrito, La Bola y Moro Muza–. Sin embargo, hay que decir que el estudio ofrece un aporte enriquecedor con el material reunido proveniente del AGN en los ramos Contribuciones, y del Archivo de la Ciudad de México de su ramo Establecimientos Manufactureros y Comerciales de Tabaqueros, así como de la folletería de la colección Lafragua y de otras fuentes hemerográficas. En efecto, a partir de este estudio se conocen más elementos del proceso de trabajo en las fábricas de cigarros de la Ciudad de México, de las mutualidades como la Sociedad Antigua del Estanco de Tabaco y de Las Hijas del Trabajo, o bien del significado, para las cigarreras, de la celebración de sus bailes en el Teatro Hidalgo (Saloma, 2005: 350-365). También es posible encontrar en esta investigación un adecuado rastreo del por qué se dieron tantos y tan diversos reclamos y peticiones por parte de las cigarreras, además de mayores referentes cronológicos sobre los paros y motines, así como las causas que provocaron la realización de huelgas significativas para las fabricantes de tabaco como la que se extendió en diversos centros de trabajo capitalinos en 1885.

Si bien puede decirse que el artículo de Thelma Camacho y Hugo Pichardo “La cigarrera El Buen Tono (1889-1929)” (2006) es un estudio ubicado en el contexto de los empresarios del siglo XIX, hay que mencionar que este ensayo, elaborado con base en fuentes primarias del AGN en los ramos Departamento del Trabajo y Marcas y Patentes, y en la consulta de diversos periódicos del siglo XIX, complementa en cierta forma la historiografía de las trabajadoras del tabaco en México. Hay que valorar esto debido a que el estudio no sólo señala cuáles fueron las transformaciones en la concentración de capital y el crecimiento del centro fabril, sino también los progresos técnicos que adquirió la industria tabaquera y los rasgos del paternalismo laboral entre las operarias cigarreras que promovió el empresario Ernesto Pugibet, dueño de la gran fábrica manufacturera de cigarros El Buen Tono. Asimismo, en este ensayo pueden encontrarse cambios pero también continuidades en los procesos de mecanización para la manufactura de cigarros en máquinas y la elaboración a mano de habanos (Camacho Morfín y Pichardo, 2006: 84-85).

En su interés por rescatar las relaciones sociales que se dan en el mundo de trabajo fabril de los hilados y tejidos, Mario Camarena Ocampo presenta en su obra *Jornaleros, tejedores y obreros. Historia social de los trabajadores textiles de San Ángel (1850-1930)* un completo estudio de los más significativos corredores industriales que se formaron en el siglo XIX y que perduraron todavía en la primera mitad del siglo XX en la periferia de la Ciudad de México. Su motivación por conocer

el origen de los hombres y mujeres que se ocuparon en la manufactura de telas y ropas en la municipalidad de San Ángel es el eje central del libro. Aquí se brinda una tesis innovadora en la que se diferencia el origen social del operario fabril. Esto es, como un trabajador agrícola originario de las comunidades indígenas cercanas a los alrededores de las fábricas de La Hormiga y La Magdalena Contreras. Camarena afirma que, en un principio, los operarios fabriles fueron aquellos asalariados agrícolas que participaron en los flujos migratorios desde el Estado de México, Oaxaca, Guanajuato, Querétaro, Veracruz y Puebla para emplearse como trabajadores textiles, planteamiento que expone a partir de un tratamiento del estudio de padrones y censos que datan del siglo XIX y de la primera mitad del XX (Camarena Ocampo, 2001: 47). De ahí que una de sus conclusiones se refiera a que el operario fabril de San Ángel se constituyó a partir de las relaciones sociales y culturales que se encontraron en la fusión de una clase social denominada campesina-obrera no sólo asentada en el distrito fabril de San Ángel, sino con la que se conformó a causa de la misma migración de fuerza de trabajo agrícola.

Otra acotación puntual del autor es que la relación laboral entre el capital y el trabajo tiene que remitirse a los mismos vínculos existentes entre la manufactura de los obrajes y el trabajo agrícola de las haciendas novohispanas donde se recrearon aspectos sociales y donde los patrones de las fábricas, bajo el rígido y autoritario sistema paternalista, lograron una incidencia en la vida privada y social del operario fabril, que se expresó a través de sus hábitos de trabajo, ocio, sus creencias religiosas, su higiene y su salud (Camarena Ocampo, 2001: 72-75). Por último, puede decirse que el estudio de larga duración de Camarena permite contar con una perspectiva más amplia de la protesta, la reivindicación y las derrotas del operario textil: las acciones desde las mutualidades en las décadas de 1860 y 1870, la formación de un Club Antirreleccionista en San Ángel como antesala de la Revolución Mexicana, y la llegada del sindicalismo entre los trabajadores textiles en las tres primeras décadas del siglo XX, con aquella resistencia obrera que participó contra las reducciones del salario y los despidos de trabajadores, e inició la contratación colectiva que tuvo cabida en las fábricas La Magdalena Contreras, La Hormiga y La Abeja (Camarena Ocampo, 2001: 164-171).

La historiografía sobre el trabajo y la manufactura del hilado y el tejido que tuvo lugar en los estados de Puebla y Tlaxcala, centrada en tiempos del Porfiriato tardío y en los primeros años de la Revolución Mexicana, continúa dando frutos con la publicación de nuevos ensayos como el de Coralía Gutiérrez Álvarez: *Experiencias contrastadas. Industrialización y conflictos en los textiles del centro-oriente de México, 1884-1917* (2000). En esta obra hay un intento por estudiar a tres sujetos históricos que permiten entender los acontecimientos del mundo laboral:

empresarios textiles, autoridades gubernamentales vinculadas con el ámbito laboral y trabajadores fabriles en el ramo de la lana y el algodón. Después de analizar la formación del grupo empresarial textil en el corredor industrial Puebla-Tlaxcala, la autora se enfoca en las relaciones entre el régimen porfirista y su autoritaria política para con los trabajadores textiles. De igual manera, es puntual el estudio de la estructura de la clase en dicha zona industrial. Con la información de los archivos Histórico de la Cámara de la Industria Textil, del Ayuntamiento de la Ciudad de Puebla, del Ramo del Trabajo del AGN, y de la Colección Porfirio Díaz, la autora recupera lo que significó la migración del campo a los centros manufactureros, las condiciones de trabajo y de vida, así como las repercusiones que tuvo en el operario la modernización de la industria textil que se venía promoviendo desde el Porfiriato. El tratamiento relativo a la reivindicación obrera textil resulta innovador respecto al tradicional análisis histórico de las luchas obreras que ya se tenía para esta región fabril, dado que se incorporan nuevos elementos como el estudio del maltrato a trabajadoras y trabajadores por los supervisores de las fábricas, las causas y orígenes de la protesta obrera, el racismo de los patrones gachupines hacia los trabajadores indígenas de las fábricas del algodón y lana, un tratamiento singular del conflicto obrero-patronal que transcurrió entre 1906 y 1907, y, finalmente, el significado que tuvo de 1911 a 1914 la movilización obrera en plena lucha armada y en los inicios de la política laboral de Madero.

Si bien la intención del libro de Carmen Ramos, *Industrialización, género y trabajo femenino en el sector textil mexicano: el obraje, la fábrica y la compañía industrial*, de 2004, es efectuar un recuento histórico de los aspectos de la productividad y la estructura social en el ramo de los hilados y tejidos, a lo largo de la obra se observa el interés por examinar históricamente el papel de la mujer artesana y operaria en el trabajo a domicilio, en el obraje y, sobre todo, en los centros de trabajo textil entre el Porfiriato y la Revolución Mexicana (Ramos Escandón, 2004: 223-233).

A partir de una revisión documental del Archivo del Departamento del Trabajo y de los padrones del Archivo Histórico de San Ángel y de Tlalpan, en el análisis de la autora ocupan un sitio especial la reconstrucción histórica de las comunidades y mujeres artesanas en distintas regiones textiles del país, las peculiaridades del trabajo de la mujer, las demandas en favor de la emancipación femenina, la búsqueda de derechos como ciudadanas y, de manera particular, las primeras organizaciones de las obreras. Ramos subraya en sus conclusiones que en el desarrollo histórico de la industria de los hilados y tejidos del siglo XIX trascendió notablemente la presencia de la mujer operaria al destacar en los contingentes de hilanderas y costureras que se ocuparon en las fábricas de lana y algodón del Valle de México, Puebla y Veracruz (Ramos Escandón, 2004: 331-334).

La historiografía sobre los estudios de la clase obrera en Puebla tiene otra contribución: el libro *La urdimbre y la trama. Historia social de los obreros textiles de Atlixco, 1899-1924*, de Leticia Gamboa (2001), en el cual se logra diferenciar a los actores que se asentaron en el proceso de industrialización que vivió el suroeste del estado de Puebla, por las oleadas de migración de la fuerza de trabajo –de larga y de corta estancia– y la llegada de empresarios españoles interesados en la manufactura del hilado y el tejido durante los últimos años del periodo presidencial de Porfirio Díaz. El estudio logró completarse tanto por la revisión de archivos públicos del estado –Registro Público de la Propiedad, Notarías, Judicial, Junta de Conciliación y Arbitraje de Puebla y Municipal de Atlixco–, de un archivo empresarial –como el del Centro Industrial Mexicano– y del AGN en sus ramos Gobernación y Departamento del Trabajo, como por la utilización de materiales hemerográficos, destacando la prensa obrera y los periódicos del comercio poblano. El estudio de Gamboa se fortalece al presentar el entramado de la estructura de los operarios textiles a partir de la vida de los pueblos textiles, el análisis demográfico de las familias obreras, la heterogeneidad de los trabajadores y la situación del trabajo en el proceso productivo. Asimismo, gracias al detallado estudio de los obreros atlixquenses en el terreno organizativo, la diferenciación de sus luchas y su participación en el levantamiento armado de 1910, se tiene una comprensión completa de la historia social del obrero poblano entre el Porfiriato y la Revolución Mexicana.

En el texto de Liborio Villalobos Calderón, *Las obreras en el Porfiriato* (2002), se hace un estudio introductorio sobre la mujer trabajadora, y se presentan novedosas fotografías de trabajadoras de la época y una selección hemerográfica de publicaciones de las décadas de 1870 y 1880 como *El Obrero Internacional*, *El Pueblo*, *El Obrero Mexicano*, *La Voz del Obrero*, *El Hijo del Trabajo*, *El Desheredado*, *La Comuna Mexicana*, *La Internacional* y *La Firmeza*. Esta antología especializada de la mujer trabajadora se organiza con base en una detallada selección de artículos periodísticos que dan cuenta de su posición en la sociedad y educación porfirianas. De igual modo, se dan ejemplos de la situación en los centros de trabajo, donde sobresalían bajo agotadoras jornadas de trabajo las tipógrafas, costureras y cigarreras. El autor seleccionó notas de la prensa obrera relacionadas con la emancipación del trabajo femenino y la presencia de la operaria en las luchas por los derechos laborales y las reivindicaciones a partir de movimientos huelguísticos en los que tuvieron un papel relevante las costureras de la munición, las tabaqueras del antiguo estanco del tabaco y las cigarreras de las distintas fábricas de la Ciudad de México y Orizaba (Villalobos Calderón, 2002: 279-314).

En su artículo “El anarquismo europeo y sus influencias en México después de la Comuna de París: 1871-1881”, Clara Lida y Carlos Illades (2001) se centran en la presencia de la conocida corriente internacional anarcocomunista de Miguel Bakunin, que tuvo cierta presencia en los movimientos sociales y agrarios mexicanos de la década de 1870 (Lida e Illades, 2001: 105-107). Después de hacer un recuento de la trascendencia del anarquismo internacional en las revoluciones y movimientos sociales de España, Italia, Francia, Cuba y Río de la Plata, los autores reconstruyen la influencia del internacionalismo anarquista en un periodo de diez años que transcurrieron a partir de acontecimientos decisivos: desde la Comuna de París en 1871 hasta el Congreso Internacionalista de Londres en 1881. Indican que la presencia del anarquismo internacional en México no puede comprenderse si no se tienen como referentes las teorías y prácticas del anarquismo en sus distintas modalidades y, de manera fundamental, lo que fueron las redes internacionalistas y solidaridades que se tejieron en diversos países europeos y americanos (Lida e Illades, 2001: 110-118).

Una singular aportación de este artículo es la información sobre lo sucedido en el Congreso Anarquista de 1881 con la presencia de Edward Nathan-Ganz, quien ahí fungió como delegado de Hispanoamérica. Lida e Illades rescatan en una parte del texto el significado que tuvo la intervención de Nathan-Ganz cuando durante su intervención presentó un balance del México agrario de la época. El trabajo también destaca la presencia de Plotino C. Rhodakanaty en las nacientes organizaciones libertarias mexicanas, enriqueciéndose el análisis histórico de renovados elementos que tuvieron que ver con la presencia de La Social como una sección mexicana de la Asociación Internacional de los Trabajadores y sus vínculos con la Federación del Jura (uruguayo) y la Federación Regional Española (Lida e Illades, 2001: 124-129). El seguimiento y balance del contexto histórico examinado resulta interesante cuando se rescatan las insurrecciones agrarias a partir de los archivos históricos del Gobierno del Estado de Querétaro y Porfirio Díaz, al advertirse la trayectoria de las rebeliones campesinas que promovió el Comité Comunero en Sierra Gorda, y el análisis de la presencia ideológica y la participación política en dichas luchas campesinas del socialismo libertario con la activa presencia del luchador social Francisco Zalacosta (Lida e Illades, 2001: 135-136).

Tampoco han faltado en la historiografía producida durante el siglo XXI trabajos encaminados a la recopilación, en un solo texto, de una miscelánea de manuscritos, artículos y folletos redactados por los protagonistas de la organización artesanal y de la formación ideológica de los trabajadores. Aquí puede incluirse el libro editado en 2001 por Carlos Illades y recopilado por María Esther Reyes

Pensamiento socialista del siglo XIX: Plotino C. Rhodakanaty y Juan de Mata y Rivera. En este compendio, el lector puede conocer los notables ensayos de Rhodakanaty sobre aspectos relacionados con la religión, documentos programáticos de organizaciones artesanales y acerca del movimiento libertario de los pueblos, donde el socialismo francés tiene un sitio especial. En la sección “Folletos” se encuentra buena parte de los manuscritos que Rhodakanaty dejó en lo que puede considerarse la prolífica prensa de los trabajadores de la década de 1870, ya que un gran número de lo seleccionado corresponde a los artículos publicados en *El Demócrata*, *El Combate* y *El Socialista*.

Asimismo, en *Rhodakanaty y la formación del pensamiento socialista en México*, Carlos Illades (2002) realiza un estudio biográfico de uno de los luchadores sociales que, con su pensamiento social y activismo, más aportó a las mutualidades y comunidades indígenas del México de las décadas de 1870 y 1880 (Illades, 2002: 73-86). Cabe decir que al efectuar un detenido recuento sobre la participación de Plotino C. Rhodakanaty en México (Trujillo Bolio, 1997b: 170-175 y 262-263) ya se advertía la trascendencia que tuvo la vida y obra de este personaje en la difusión de sus distintos manuscritos libertarios y de su trabajo llevado a cabo en los pequeños grupos de socialistas mexicanos que desarrollaron una actividad en el artesanado: tanto organizaciones como La Social, en las intervenciones del Segundo Congreso Obrero de México, como las mutualidades que en las décadas de 1860 y 1870 constituyeron los operarios textiles de San Ángel y Tlalpan. Con el trabajo de Illades, la historiografía mexicana tiene actualmente en su haber una visión todavía más detenida y amplia de este luchador social. En esta obra, el estudio sobre el griego Rhodakanaty se enriquece también con el seguimiento de sus diferentes facetas: su profesión de médico, su concepción filosófica, sus peculiares ideas religiosas, su ejercicio periodístico en la prensa obrera mexicana, su labor política y formativa con discípulos tan destacados como Francisco Zalacosta, y su ascendencia ideológica y educativa entre los trabajadores urbanos y agrarios mexicanos (Illades, 2002: 108-127).

Conclusiones

Como se puede observar a lo largo del recuento de los diversos trabajos analizados, la historiografía sobre el trabajo y los trabajadores elaborada en los últimos ocho años advierte renovadas problemáticas que no habían sido rescatadas por el quehacer historiográfico: me refiero al estudio de las modificaciones operadas en las corporaciones artesanales de distintos gremios y los cambios y adecuaciones

que se dieron en el mundo laboral de la manufactura del tabaco. Es decir, la transición que se gestó en la época colonial en la elaboración de puros y cigarros, que se hacían en gran cantidad de talleres o en trabajo a domicilio y que después se realizó su producción masiva en grandes fábricas, primero propiedad del Estanco del Tabaco y luego, en pleno siglo XIX, en manos de particulares que emplearon a numerosas cigarreras.

Otro elemento que debe considerarse en los actuales estudios del trabajo son los distintos aspectos que se pueden analizar en el entorno de los artesanos ciudadanos, teniendo ya un referente más como el de los artesanos tapatíos. Al mismo tiempo, sobresalen los variados trabajos que investigan la vida artesanal de la primera mitad del siglo XIX, sea desde el análisis de una institución como el Tribunal de Vagos, o desde la perspectiva de la vida cotidiana de los artesanos o de la diferenciación del trabajo artesanal femenino. También se advierte interés en profundizar en el trabajo de las mujeres operarias en las industrias del tabaco, de los hilados y tejidos e incluso de la tipografía.

En la actualidad y gracias a la perseverante reconstrucción histórica de los personajes promotores del socialismo libertario en México, en la que no dejan de destacar las figuras de Rhodakanaty y de Juan de Mata y Rivera, así como al estudio de los orígenes y la participación pionera de trabajadores como La Social, es posible conocer todavía más lazos entre el anarquismo internacional con sus planteamientos teóricos y sus acciones contra el Estado autoritario, precisamente en los movimientos sociales y agrarios ocurridos en México en las décadas de 1870 y 1880.

Por fortuna, continúan realizándose investigaciones muy completas sobre los trabajadores de la industria de la lana y el algodón en zonas fabriles como San Ángel y Atlixco, donde se conformó una clase obrera decimonónica que sigue estudiándose a profundidad desde distintos perfiles, esto es, la inclusión a partir del estudio de fuentes primarias de la organicidad de los trabajadores; su especificidad en el proceso de trabajo; su composición por edad, sexo y procedencia; además de las reivindicaciones y luchas como clase.

Bibliografía

Aillón Soria, Esther

- 2001 "Moralizar por fuerza. El decreto de reformatización del Tribunal de Vagos de la ciudad de México, 1845", en Clara E. Lida y Sonia Pérez Toledo (comps.), *Trabajo, ocio y coacción. Trabajadores urbanos en México y Guatemala*

- en el siglo XIX, Miguel Ángel Porrúa/Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa (UAM-I) (Biblioteca de Signos 10), México, pp. 67-70.
- Bringas, Guillermina y David Mascareño
 1979 *La prensa de los obreros mexicanos 1870-1970*, Instituto de Investigaciones Sociales-Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México [hemerografía comentada].
- Camacho Morfin, Thelma y Hugo Pichardo
 2006 “La cigarrera El Buen Tono (1889-1929)”, en María Eugenia Romero, José Mario Contreras y Jesús Méndez (coords.), *Poder público y poder privado. Gobiernos, empresarios y empresas (1880-1980)*, Facultad de Economía-UNAM, México, pp. 83-106.
- Camarena Ocampo, Mario
 2001 *Jornaleros, tejedores y obreros. Historia social de los trabajadores textiles de San Ángel (1850-1930)*, Plaza y Valdés, México.
- Gamboa Ojeda, Leticia
 2001 *La urdimbre y la trama. Historia social de los obreros textiles de Atlixco, 1899-1924*, Fondo de Cultura Económica (FCE), México.
- Gutiérrez, Florencia
 2006 “De panaderos y panaderías. Condiciones de trabajo y conflictividad laboral a finales del siglo XIX en la Ciudad de México”, en *Secuencia*, núm. 66, septiembre-diciembre, pp. 6-34.
 2008 “El mundo del trabajo y el poder político: integración, consenso y resistencia en la Ciudad de México a fines del siglo XIX”, tesis doctoral, Centro de Estudios Históricos-El Colegio de México, México.
- Gutiérrez, Florencia y Vanesa Teitelbaum
 2008 “Sociedades de artesanos y poder público. Ciudad de México, segunda mitad del siglo XIX”, en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, núm. 36, julio-diciembre, pp. 127-158.
- Gutiérrez Álvarez, Coralia
 2000 *Experiencias contrastadas. Industrialización y conflictos en los textiles del centro-oriente de México, 1884-1917*, El Colegio de México/Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, México.
 2005 “La penosa existencia en las fábricas textiles de Puebla y Tlaxcala”, en Anne Staples (coord.), *Historia de la vida cotidiana en México*, t. IV, *Bienes y vivencias, el siglo XIX*, FCE/El Colegio de México, México, pp. 527-562.
- Illades, Carlos
 2001 “El artesanado textil de la Ciudad de México”, en *Estudios sobre el artesanado urbano en el siglo XIX*, UAM-I, México, pp. 105-118.

- 2002 *Rhodakanaty y la formación del pensamiento socialista en México*, Anthropos/UAM-I (Pensamiento Crítico. Pensamiento Utópico), México.
- Illades, Carlos (ed.) y María Esther Reyes (recopilación)
- 2001 *Pensamiento socialista del siglo XIX: Plotino C. Rhodakanaty y Juan de Mata y Rivera*, UNAM (Lecturas Universitarias 44), México.
- Lida, Clara E. y Carlos Illades
- 2001 “El anarquismo europeo y sus primeras influencias en México después de la Comuna de París: 1871-1881”, en *Historia Mexicana*, vol. 51, núm. 1, julio-septiembre, pp. 103-149.
- Limones Ceniceros, Georgina
- 1993 “Las obreras del México porfiriano: trabajo, organización y conflictos laborales 1880-1900”, tesis de licenciatura en Sociología, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, México.
- Olmedo, José
- 2002 *Artesanos tapatíos. La organización gremial en Guadalajara durante la Colonia*, Universidad de Guadalajara/Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), Guadalajara.
- Orduña Carson, Miguel
- 2000 “Un acercamiento teórico a la identidad en las corporaciones de artesanos de la Ciudad de México”, en María Alba Pastor y Alicia Mayer (coords.), en *Formaciones religiosas en la América colonial*, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, México, pp. 243-258.
- 2001 “Tradición, política y moral en las sociedades de socorros mutuos en la Ciudad de México, 1867-1886”, tesis de licenciatura en Historia, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, México.
- 2004 “Experiencias en transición: de la cofradía de San Homobono a la Sociedad de Socorros Mutuos. Cultura política de los sastres de la Ciudad de México”, tesis de maestría en Historia, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, México.
- Oropeza Villavicencio, Eduardo Adolfo
- 2001 “Del obraje de Contreras a la fábrica de hilados y tejidos La Magdalena (400 años de testimonio textil)”, tesis de licenciatura en Antropología Social, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.
- Pérez Toledo, Sonia
- 1997 “El camino recorrido: la historiografía social sobre el siglo XIX mexicano”, en Saúl Jerónimo Romero y Carmen Valdez (coords.), *Memorias del Primer Encuentro de Historiografía*, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco (UAM-A), México, pp. 169-189.
- 2001 “Trabajadores urbanos, empleo y control en la Ciudad de México”, en Clara E. Lida y Sonia Pérez Toledo (comps.), *Trabajo, ocio y coacción. Trabajadores*

- urbanos en México y Guatemala en el siglo XIX*, Miguel Ángel Porrúa/UAM-I (Biblioteca de Signos 10), México, pp. 157-198.
- 2003 “El trabajo femenino en la Ciudad de México a mediados del siglo XIX”, en *Signos Históricos*, núm. 10, julio-diciembre, UAM-I, México, pp. 80-114.
- Ramos Escandón, Carmen
- 2000 “La diferenciación de género en el trabajo textil mexicano en la época colonial”, en *Boletín Americanista*, núm. 50, Universidad de Barcelona, pp. 240-265.
- 2003 *Industrialización, género y trabajo femenino en el sector textil mexicano: el obraje, la fábrica y la compañía industrial*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), México.
- Ros Torres, María Amparo
- 2000 “Descorporativización y recomposición de los agentes del tabaco en la Nueva España a finales del siglo XVIII”, en María Dolores Morales y Rafael Mas (coords.), *Continuidades y rupturas urbanas en los siglos XVIII y XIX*, Consejo del Centro Histórico de la Ciudad de México, México.
- Santos, Isnardo y Everardo G. Carlos González
- 2005 “Usos, formas y contexto de la prensa destinada a los trabajadores en la Ciudad de México en el siglo XIX”, en Belem Clark de Lara y Elisa Speckman (coords.), *La República de las letras: asomos a la cultura escrita del México decimonónico*, UNAM, México, pp. 159-169.
- Sosenski, Susana
- 2003 “Niños y jóvenes aprendices. Representaciones en la literatura mexicana del siglo XIX”, en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, núm. 26, julio-diciembre, Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM, México, pp. 45-79.
- Teitelbaum, Vanesa
- 2001 “Corrección de la vagancia, trabajo, honor y solidaridades en la ciudad de México, 1845-1853”, en Clara E. Lida y Sonia Pérez Toledo (comps.), *Trabajo, ocio y coacción. Trabajadores urbanos en México y Guatemala en el siglo XIX*, Miguel Ángel Porrúa/UAM-I (Biblioteca de Signos 10), México, pp. 136-140.
- 2003 “Entre el control y la movilización: honor, trabajo y solidaridades artesanales en la Ciudad de México a mediados del siglo XIX”, tesis de doctorado en Historia, Centro de Estudios Históricos-El Colegio de México, México.
- Trujillo Bolio, Mario
- 1997a *Operarios fabriles en el Valle de México. Espacio, trabajo, protesta y cultura obrera. 1864-1884*, El Colegio de México/CIESAS, México.
- 1997b “La historiografía de los trabajadores mexicanos 1864-1884”, en Saúl Jerónimo y Carmen Valdez (coords.), *Memorias. Primer Encuentro de Historiografía*, UAM-A, México, pp. 155-168.

- 2000 "Los mexicanos en el último tercio del siglo XIX", en *Gran Historia de México Ilustrada*, t. IV, Planeta/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta)/INAH, México, pp. 189-194.
- Villalobos Calderón, Liborio
- 2000 *Las obreras en el Porfiriato*, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco (UAM-X)/Plaza y Valdés, México.
- Womack, John
- 2007 *Posición estratégica y fuerza obrera. Hacia una nueva historia de los movimientos obreros*, FCE/El Colegio de México, México.
- Zenzés, Ernestina Carlota y Mario Trujillo Bolio
- 1982 "Sindicalismo en México (Hemerografía)", en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, año XXVIII, enero-junio, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, pp. 217-244.